

TOPICALIZACIÓN Y PRAGMÁTICA EN ESPAÑOL *

I. INTRODUCCIÓN

Se ha establecido antes (v., entre otros, Kahane y Kahane, 1950; Silva-Corvalán, 1977, 1982) que en construcciones con dos argumentos el orden de palabras más frecuente en español es (S)VO¹. En este trabajo investigamos la función de algunas construcciones que aparecen con un orden inverso, es decir, con un complemento directo (CD) o indirecto (CI) en posición preverbal².

Por sus características semánticas³, los CIs tienden a ocurrir en posición preverbal más frecuentemente que los CDs. En una muestra de 475 CIs, 205 (i.e. 43 %) son preverbales, mientras que de 3,161 CDs, sólo 214 (i.e. 7 %) ocurren en posición preverbal. Este bajo porcen-

* Esta es una versión ampliada y revisada de una ponencia presentada al VI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina realizado en Arizona State University, 14 de septiembre, 1981.

Agradezco las valiosas críticas de versiones anteriores de este trabajo hechas por D. Bolinger, D. R. Ladd, Jr., R. Stockwell, M. Suñer, S. Thompson, y B. Wald. Sus sugerencias sin duda han contribuido a definir más claramente las ideas aquí expuestas aunque, naturalmente, no sean estos colegas por ello responsables ni estén necesariamente de acuerdo con nuestro análisis.

Un artículo similar a éste, escrito en inglés, ha publicado Klein-Andreu, F. (ed.) 1983, *Discourse Perspectives on Syntax*. New York, Academic Press.

¹ (S) se da entre paréntesis para indicar que el sujeto puede o no estar expreso. Silva-Corvalán (1977) discute en detalle las condiciones que determinan la expresión del sujeto en español.

² Los datos para este estudio provienen de transcripciones de entrevistas sociolingüísticas individuales hechas por la autora a hablantes de Santiago, Chile, en 1978.

³ V. Silva-Corvalán (1981), donde se analizan las características semánticas de los CDs y CIs y su relación con el orden de palabras y la topicalidad.

taje indica que para los hablantes de español la posición usual del CD es posverbal.

El análisis de las inversiones con CDs y CIs (Cs) preverbales, ilustradas en (1) a (3), muestra que este orden es explotado con varios propósitos comunicativos, los que van desde el establecimiento de cohesión en el discurso hasta indicar que el referente del C es contrario a lo esperado. Muestra además una relación interesante entre la entonación y el orden de palabras: ciertos Cs son colocados en posición preverbal porque, en esta posición, el contorno entonacional de la oración permite asignar prominencia a constituyentes preverbales que no comunican información nueva.

(1) *Café tampoco tomo.*

(S, f, 62)⁴.

(2) *Ese detalle lo contaban por muy bien cierto.*

(G, m, 50).

(3) *En cuanto a amistades, a nosotros no nos dejaron tener muchas amistades.*

(D, f, 68).

Dentro del modelo generativo-transformacional, el ejemplo (1) ha sido tratado como un caso de Topicalización, y los ejemplos (2) y (3) como de Dislocación a la Izquierda (D'Introno, 1979; Rivero, 1980). Aquí se adopta una posición diferente. Consideramos ejemplos del tipo (1) y (2) «Inversiones»⁵, es decir, construcciones con un complemento objeto preverbal, en vez de la posición posverbal más frecuente. Este complemento objeto es argumento del verbo⁶ y no está separado por una pausa o cambio entonacional del resto de la

⁴ La información que identifica al hablante se da entre paréntesis en el siguiente orden: inicial del nombre, sexo, edad. Los ejemplos que no proveen esta información son inventados por la autora o están tomados de una fuente identificada en el texto. El C preverbal se subraya en cada ejemplo.

⁵ El uso del término «Inversión» no implica que proponamos que estas estructuras son el resultado de una transformación. No nos adherimos aquí a ningún modelo sintáctico específico, ya que lo que nos preocupa es la función pragmática de estas construcciones.

⁶ Nuestra definición de «argumento» corresponde a lo que Alcina y Bleuca (1980) llaman «integrables»: «determinados complementos nominales que pueden ser conmutados por los pronombres personales átonos que se integran en el grupo acentual del verbo ordenador de la oración en que aparecen» (pág. 855).

oración. Consideramos ejemplos del tipo (3) como casos de «Tópico Adjunto» en el que la frase inicial es correferencial con el CD de la oración a la que se adjunta. Un Tópico Adjunto está separado de la oración por una pausa o cambio entonacional y puede estar en relación anafórica con un argumento, ya sea pronominal o no-pronominal, del verbo de la oración a la que se adjunta⁷. En este trabajo nos limitamos al estudio de lo que aquí llamamos Inversiones, es decir, construcciones en las que el complemento objeto preverbal es un argumento del verbo de la oración.

II. ENLACE TEXTUAL

Se ha argumentado (Bolinger, 1954-55; Contreras, 1976; Silva-Corvalán, 1977, 1979) que una función importante del orden de palabras en español es la de señalar si la información transmitida por los diferentes constituyentes es conocida o nueva. El problema, sin embargo, consiste en definir explícitamente qué tipo de información se puede considerar como conocida o nueva en un discurso determinado. Los esfuerzos realizados para esclarecer este punto han sido numerosos (v. las referencias). Recientemente, por ejemplo, Prince (1981a:237) ha propuesto una taxonomía de los valores de lo que ella denomina «Familiaridad Supuesta», la que citamos a continuación:

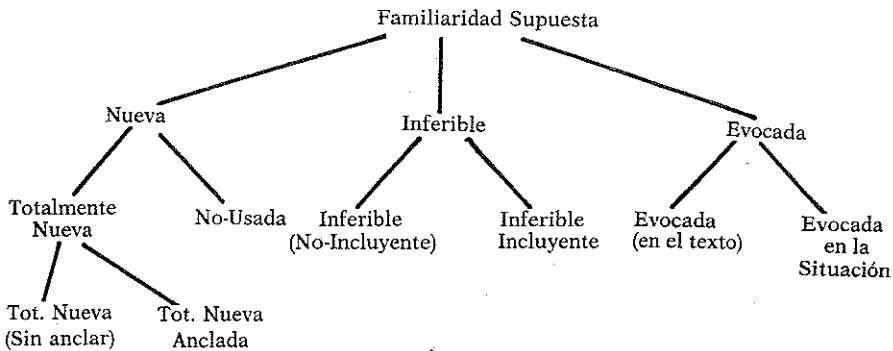


DIAGRAMA 1. *Taxonomía de Familiaridad Supuesta propuesta por Prince (1981a)*

⁷ Silva-Corvalán (1979) discute las construcciones con Tópico Adjunto en detalle.

Como indica el diagrama, la taxonomía propuesta por Prince es ternaria. Las entidades propiamente nuevas son las que el hablante supone que el oyente no conoce y aquéllas que se introducen por primera vez en el discurso pero que no tienen que ser creadas por el oyente porque ya son de su conocimiento (No-Usadas). Las entidades que pueden ser inferidas de otras entidades pueden ser «Incluyentes», cuando lo que se infiere está incluido en la frase nominal (FN) inferible (e.g. *una de estas flores*), o «No-Incluyentes». El tercer grupo es el de entidades «Evocadas» ya sea en el texto o en la situación. Las entidades Evocadas son información conocida, pero no es fácil determinar independientemente del discurso si las «Inferibles» son conocidas o no.

Prince afirma que sus «datos parecen indicar claramente que [la Familiaridad Supuesta] no es un continuo» (pág. 252, mi traducción). Nosotros proponemos que, aunque es posible que entre información nueva y conocida no haya un continuo, estos valores son ciertamente relativos. Es decir, los constituyentes de una oración pueden representar información que es relativamente más o menos nueva y el orden lineal de estos constituyentes responde a los valores relativos de novedad de la información.

Aunque hay casos claros de división binaria entre información conocida y nueva, como el ilustrado en (4) y (5), hay también casos en que unas entidades son más o menos nuevas en relación a otras, como en el ejemplo (6).

- (4) (a) Me echó el auto encima, cuando iba en la moto yo. Me tomó por detrás. (b) Que *la moto* me la hizo tira. (c) Ahí después tuve que hacer plata para comprarme otra.

(R, m, 35).

- (5) porque ocurre que *a la M.* le habían regularizado el período pero ... exacto, así, veintiocho días.

(H, m, 33).

- (6) I: (a) Así es que ¿Cuál es el profesor o la profesora que más te gusta, por ejemplo?

T: (b) ¿A mí? (c) *A todo el curso* le gustaba una monja que se fue.

(T, f, 16).

El CD en (4b) y el CI en (5) son entidades Evocadas en el texto, es decir, son conocidas porque los hablantes se han referido a ellas en el discurso precedente. En ambos casos el C es preverbal, es decir, precede a la información nueva transmitida por el resto de la oración.

En (6c), el CI no parece ser información conocida ya que la hablante no se ha referido a *todo el curso* en el discurso precedente. Sin embargo, es posible relacionar *todo el curso* con la información anterior ya que el tópico del discurso es la escuela de la hablante⁸. La asociación es posible pues dentro del tópico *escuela* la entidad *todo el curso* puede surgir en la conversación y el oyente la puede identificar gracias a su conocimiento de la organización de una escuela. Por otra parte, aunque también es posible que la hablante se refiera a una monja en esta situación (es una escuela católica), no es posible esperar que el oyente pueda identificar a *una monja que se fue*. Además, el referente de *a mí* (la hablante), que es entidad conocida (Evocada), aparece incluido en *a todo el curso*. Podemos decir, por lo tanto, que los referentes del CI y del sujeto en (6c) son comparativamente más o menos nuevos en el discurso en que ocurren, aunque ambos tendrían que ser clasificados, según la taxonomía de Prince, como Inferibles Incluyentes⁹.

⁸ Usamos el término «tópico del discurso» para referirnos al tema del que trata una unidad del discurso. El concepto de unidad del discurso (UD) ha sido introducido y discutido por Wald (1976). Básicamente una UD consiste en más de una oración con coherencia interna de contenido, dichas por un mismo hablante. Una narrativa es una UD, pero dentro de una narrativa puede haber más de una UD.

⁹ La relación en *a todo el curso* es de elemento a conjunto y en *una monja que se fue* es de conjunto a elemento. Esto indica que la categoría de Inferibles Incluyentes puede necesitar ser dividida en dos subgrupos según la relación de la inclusión inferencial. Si esta división fuera necesaria habría que investigar la ubicación de estos subgrupos en la Escala de Familiaridad propuesta por Prince (1981a:245):

$$\left\{ \begin{array}{l} E \\ ES \end{array} \right\} > N > I > II > TNA > TN$$

(v. pág. 3 para las categorías a las que se refieren las abreviaciones).

En todo caso, tal como observa Prince (1981a:252), las Inferibles son una categoría intermedia que incluye entidades no claramente clasificables como Nuevas o Conocidas. Esta observación, más la evidencia ofrecida por el orden de palabras en (6c), apoyan nuestra hipótesis de que los valores Nuevo-Conocido no son una dicotomía, sino que son relativos. La información aportada por un constituyente puede ser más o menos conocida en relación a la novedad de la información aportada por los otros constituyentes de la oración.

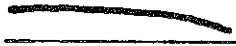
La información que transmite el CI es menor que la transmitida por el sujeto ya que el CI es menos importante pues no responde directamente a la pregunta hecha en (6a). En consecuencia, el CI es preverbal y el sujeto posverbal en (6c).

La progresión desde lo conocido a lo desconocido establece cohesión en el discurso. Por lo tanto, cuando el C representa la información más conocida en la oración, ya sea porque su referente ha sido Evocado o Inferido, se lo coloca en posición inicial, donde cumple una función de enlace textual.

Hemos dicho antes que los Cs topicalizados no están separados por una pausa o cambio entonacional del resto de la oración sino que forman parte del mismo grupo fónico (Real Academia, 1973: 102-105) o unidad melódica (Navarro, 1966: 37-50). La oración declarativa completa en español tiene una entonación descendente con dos puntos de prominencia: un tono alto hacia el principio de la oración y un punto de caída del tono (acento oracional) hacia el final (Barrutia y Terrell, 1982: 93; Navarro, 1966: 61). Este contorno entonacional gradualmente descendente compuesto de dos puntos de prominencia es característico de las construcciones que consisten de una sola unidad melódica. Nuestra discusión se limita a estos grupos. Estas construcciones transmiten información, sin sobrentendidos especiales, en respuesta a una pregunta, en descripciones, narrativas, etc. En consecuencia, lo denominamos «contorno informacional».

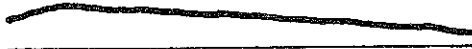
(7) I: Tu papá es- ¿Toca algún instrumento? ¿Le gusta e-?

T: *Antes tocaba el violín.*



(T, f, 16).

(8) *La sal ha formado unas especies de cráteres.*



(H, m, 33).

Dada la existencia de este contorno informacional con dos puntos de prominencia, proponemos la siguiente hipótesis. Cuando un complemento objeto no representa la información nueva en una oración determinada, pero por razones directamente relacionadas con el dis-

curso requiere prominencia entonacional, debe ser colocado en posición preverbal.

Veamos, por ejemplo, el orden de palabras y la entonación en (9b):

(9) G: (a) Y ése ... se llamaba Pedro S. él, tenía dos carretas con bueyes.

(b) *Y las dos carretas con bueyes las perdió.*



(c) Seguro que la otra señora se las quitó, seguro.

(G, m, 51).

(9) está tomado de una conversación con G. en la que éste habla de una viejita que constituyó una figura importante en su vida. G. siente mucho aprecio por esta viejita pero no por su marido, Pedro S., el que según G. tenía otra mujer.

En (9a y b) el acento oracional cae en el elemento final del constituyente que transmite la información nueva, i.e. en *bueyes* y en *perdió* respectivamente. El CD, que es información conocida, aparece en posición preverbal en (9b). Notemos, sin embargo, que el hablante tiene otras alternativas a su disposición: (a) la colocación posverbal de la información conocida, inacentuada, como en (9b'); o (b) la referencia pronominal, como en (9b''):

(9b') *Y las perdió las dos carretas con bueyes.*



(9b'') *Y las perdió.*

Sin embargo, ninguna de estas dos alternativas habrían permitido al hablante asignar prominencia a las dos carretas ya que la referencia anafórica y el tono relativamente bajo e inacentuado son mecanismos de disminución de prominencia. Si el hablante desea asignar prominencia a un referente dado que no transmite información nueva, debe colocarlo en posición inicial. Como indicamos anteriormente, en esta posición el contorno informacional permite asignar un tono relativamente alto a la información conocida. Así, la posición preverbal y la entonación señalan que un referente es un foco de atención en la oración y en la UD. Como hemos dicho, G. no siente simpatía por el marido, y aún menos por «la otra señora». G. expresa

esta falta de simpatía al llamar la atención del oyente hacia las dos carretas que el hombre tenía y hacia el hecho de que las dos carretas fueron probablemente robadas por la otra mujer.

III. FOCO CONTRASTIVO

En un gran número de casos el C. preverbal es un foco contrastivo, como lo ilustran (10) a (12):

- (10) (a) *A la H.* no le queda buena, (b) *a mí* me quedó buena.
(O, m, 17).
- (11) Tengo hartos papeles [para hacer volantines]. *Hilo* no tengo.
(G, f, 5).
- (12) [El papel de nacimiento no lo tengo]. — Pero *carnet* tengo.
(S, f, 62).

Decimos que una frase nominal es un «foco contrastivo» cuando el referente de la frase en cuestión se opone a un número limitado de alternativas que son claramente identificables como elementos de un mismo conjunto semántico. La noción de alternativas en oposición, y no simplemente una lista de alternativas, en cuanto a que sólo una de ellas es la correcta con respecto a la situación contrastiva, es crucial en la definición de contraste. Además, cuando una FN1 es el foco de contraste, hay siempre un elemento X que está relacionado con esta FN y participa en la situación contrastiva en oposición a otro elemento Y que está relacionado con una FN2, la alternativa que contrasta con la FN1. Hay, por tanto, por lo menos dos elementos contrastivos en una oración contrastiva (FN1 y X) y si los elementos con los cuales contrastan no están explícitos en el discurso, la información puede ser inferida¹⁰.

¹⁰ Bransford et al. (1971, 1972) han realizado experimentos psicolingüísticos cuyos resultados indican claramente que los humanos poseemos la capacidad de inferir información más allá de la información transmitida literalmente. Según Bransford y Johnson (1972:718), los sujetos en sus experimentos «frecuentemente pensaban que habían escuchado información que sólo podrían haber inferido» (mi traducción).

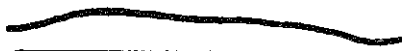
En (10), la FN1 *a la H.*, relacionada con el elemento X *no le queda buena*, contrasta con la FN2 *a mí*, relacionada con el elemento Y *me quedó buena*, que a su vez contrasta con X.

El contorno entonacional de las oraciones contrastivas en (10) a (12) es el que hemos llamado «informativo». Esto nos lleva a proponer la siguiente hipótesis: Cuando un C objeto es foco contrastivo y está en posición inicial, se le asigna el primer punto de prominencia del contorno informativo. Un C posverbal también puede ser foco de contraste, pero en esta posición recibe un acento contrastivo especial que se caracteriza por una elevación y caída rápida del tono.

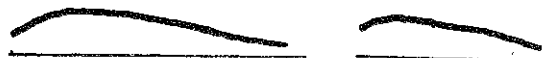
El hablante tiene, por lo tanto, dos opciones para señalar un C objeto como foco de contraste¹¹: la colocación preverbal acompañada de tono alto; y la posición posverbal acompañada de acento contrastivo. En nuestros datos la posición preverbal es la más frecuente¹².

(13) y (14) ilustran casos de foco contrastivo en los que se observan la interacción del orden de palabras, la entonación y la pragmática:

- (13) (a) *La señorita me mandaba al pan a mí.*



- (b) *A las otras no las mandaba.* (c) *A mí me mandaba.*



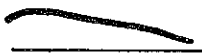
(S, f, 62).

- (14) P: [Dirigiéndose a I. y mostrándole una cortadura en un dedo]

(a) Tía. Este pasto corta.

G: [Reaccionando a la aseveración de P.]

(b) No. *A mí no me corta.*



(G, f, 5).

¹¹ Hay, por supuesto, por lo menos otra opción, una oración hendida, pero estas construcciones no se incluyen en este trabajo.

¹² Una observación similar ha sido hecha por Chafe (1976) en un estudio de lo que él llama «tópicos al estilo inglés». Chafe afirma que las Topicalizaciones con un C objeto contrastivo son frecuentes en inglés. Ilustramos aquí con uno de sus ejemplos:

The play, John saw yesterday.

'(La obra de teatro, Juan vio ayer).

En (13a), *a mí*, conocido y no contrastivo, es posverbal e inacentuado. En (13b y c), donde se ha establecido contraste entre *a las otras* y *a mí*, los Cs son preverbales y se les asigna la primera prominencia. El mismo modelo de orden, entonación y significado contrastivo se repite en (14b).

Podemos preguntarnos por qué un C objeto contrastivo aparece frecuentemente en posición inicial, incluso cuando la FN introduce un nuevo referente en el discurso, como en los ejemplos (11) y (12). Notemos que, como lo requiere la definición de contraste, las entidades nuevas *hilo* y *carnet* pertenecen al mismo conjunto semántico específico que las entidades ya mencionadas en el discurso, *papeles* [*para hacer volantines*] y *papel de nacimiento*, con las cuales están en contraste. Es decir, como lo establece Prince (1981b:7) para el inglés, debemos «inferir que son co-elementos de un conjunto único al que podemos asignar un nombre independientemente» (mi traducción).

En nuestro caso, *hilo* y *papeles* pertenecen al conjunto de útiles necesarios para hacer volantines, *carnet* y *papel de nacimiento* son co-elementos de un conjunto de documentos de identificación. Es claro, entonces, que como en el caso de *a todo el curso* (ej. 6c), la FN contrastiva es inferible y en este sentido más conocida que el elemento con respecto al cual contrasta (*no tener* y *tener* en (11) y (12) respectivamente).

En resumen, un C objeto es colocado en posición preverbal cuando la información que transmite es más conocida que la del resto de la oración. En esta posición, al C se le asigna el punto de prominencia inicial del contorno informativo cuando el referente del C es un centro de atención en el discurso, ya sea porque es el tópico del discurso, un foco contrastivo, o un referente que el hablante intenta destacar por razones que son específicas a un discurso determinado. Cuando la función del C preverbal es sólo la de enlace textual, se le asigna un tono relativamente bajo.

IV. CONTRARIO A LO ESPERADO

Consideramos aquí un tipo diferente de construcción con un C objeto preverbal que representa información que inferimos como

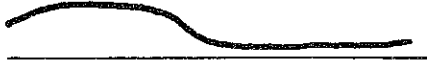
sorprendente o contraria a lo esperado por los interlocutores. Estas construcciones se diferencian en dos aspectos de las discutidas anteriormente: (a) el C preverbal puede representar información nueva; y (b) el contorno entonancial que las acompaña, que llamamos «contorno contraesperado», es diferente al contorno informativo.

El contorno contraesperado está compuesto de un tono alto inicial y de una caída rápida del tono al final del C preverbal seguido de un tono bajo y sin prominencias que se mantiene hasta el final de la oración. El tono alto inicial es más elevado que el del primer punto de prominencia en el contorno informativo, el descenso no es gradual sino brusco y los puntos de prominencia recaen sobre una sola frase, la que se encuentra en posición inicial. Así, la entonación destaca este C objeto inicial del resto de la oración.

Observemos los ejemplos (15) al (18)¹³:

(15) I: ¿Y tuvieron que pagarle a su-?

S: Ochenta mil pesos dice que le dieron la- ...



(S, f, 62).

(16) *Hasta los calzones* los lavaba en el lavaplatos.

(S, f, 62).

(17) Y sentía una pesadez, una pesadez así en la cabeza. — Parecía (que) *veinte mil problemas* tenía adentro.

(R, m, 35).

(18) R: ¿Y cómo le cortan, le cortan así el pelo, en cualquier parte?
F: *Un mechoncito chico* pues le sacan no más.

(R, m, 70).

En (15) a (18) los Cs preverbales introducen información nueva (o relativamente más nueva) y su posición esperada es preverbal. Parece casi natural, entonces, que para comunicar sorpresa los constituyentes se coloquen en un orden inesperado¹⁴.

¹³ Hemos marcado la entonación en el ejemplo (15) solamente, pero el mismo contorno caracteriza al resto.

¹⁴ Podría argumentarse que *adentro* (17) y *no más* (18) transmiten información nueva. Me parece, sin embargo, que *adentro* puede considerarse sinónimo de *en la cabeza* y por tanto más conocido que *veinte mil problemas*. *No más*, aunque nuevo, es superfluo en (18) ya que el C preverbal y el predicado (*sacar*, sinónimo aquí de *cortar*) serían suficientes como respuesta a la pregunta.

En el discurso que precede a (15), S. cuenta que su hermana y un nieto han sido atropellados. En (15) S. transmite su sorpresa ante la pequeña suma de dinero que la familia ha recibido como compensación. Más adelante en la conversación el sentimiento se hace explícito cuando S. dice que «ochenta mil pesos [más o menos US \$ 2,000] no es nada por la vida de dos personas». Igualmente, es inesperado lavar los calzones en el lavaplatos (16) y tener veinte mil problemas en la cabeza (17). En (18), *un mechoncito chico* contradice lo que R. espera en cuanto a la cantidad de pelo que se debe cortar¹⁵.

El C preverbal contrario a lo esperado no representa necesariamente información nueva. En (19) y (20) toda la información es conocida ya que son repeticiones:

(19) I: D. tiene cincuenta (años).

E: ¡Cincuenta tiene D.!

(E, f, 34).

(20) F: Me hicieron seis puntos.

I: ¿A sangre fría?

F: A sangre fría. ¡Seis puntos me hicieron!

(F, m, 70).

En (19) E. indica lo inesperado de la edad de D. repitiendo la aseveración, colocando el C en posición inicial y asignándole el contorno entonacional contraesperado. Igualmente, es inesperado que a una persona le hagan seis puntos sin anestesia.

La entonación juega un papel importante en estas construcciones. Deben tener el contorno contraesperado para que el C sea interpretado como contrario a lo esperado¹⁶. Si el contorno asignado a la frase preverbal es el informativo, es decir, con una amplitud menor entre el tono alto y el bajo, la interpretación será diferente, como mostramos en la sección siguiente.

¹⁵ F. ha estado explicando que hay un «remedio de la naturaleza» contra las verrugas que consiste en enterrar un poco de pelo de la persona que tiene la verruga bajo un árbol que esté en un lugar muy húmedo, sin que esta persona se dé cuenta. R. se pregunta cómo le van a cortar el pelo a la persona sin que ésta se dé cuenta, como si fuera mucho el pelo que hubiera que cortarle.

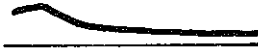
¹⁶ Gary (1974) ha propuesto que la noción «contrario a lo esperado» condiciona la aplicación de ciertas transformaciones básicas ('Root Transformations') en inglés y lo mismo ha sido sugerido más recientemente por Green (1980). La inversión de los Cs en (15) a (20) tiene un efecto similar al de las transformaciones básicas estudiadas por Gary y al de algunas de las inversiones discutidas por Green.

V. COMPLEMENTOS FOCALES

Analizamos aquí construcciones en las que el C preverbal representa la información nueva, como indican los ejemplos (21) a (23):

- (21) I: ¿Pero qué tratamiento le dan a la presión baja, fuera del café con cognac?

E: *Effortil me dieron a mí.*



(E, f, 34).

- (22) I: ¿Y cuántas [inyecciones] te pusiste?

A: *Dos parece que me puse.*



(A, f, 17).

- (23) I: ¿Cuántos cigarrillos quería?

M: *Uno no más quería.*



(M, f, 56).

(21) a (23) responden preguntas y la frase preverbal representa la información nueva. La única diferencia estructural entre estos casos y los ilustrados en (15) a (18), por ejemplo, es establecida por la entonación. Como dijimos anteriormente, en (21) a (23) la amplitud entre el tono alto asignado a la información nueva y el bajo asignado a la conocida es menor que en el del contorno contraesperado. En cuanto a la estructura informativa, sin embargo, sólo los Cs focales representan siempre información nueva.

En los dos tipos de construcciones, las que hemos llamado «contrarias a lo esperado» y «focales», el C preverbal constituye el único punto de prominencia. En este sentido se diferencian de las construcciones en las que el C objeto es enlace textual o foco de contraste, donde se dan dos puntos de prominencia.

El valor pragmático de las construcciones del tipo ilustrado en (15) a (23) ha sido discutido por Prince (1981b) para el inglés. Prince

propone una diferenciación en términos de Movimiento de Foco (MF)¹⁷ y Movimiento Yiddish (MY) basada en razones dialectales y de función en el discurso.

Los ejemplos y la descripción hecha de MY indican que son del tipo denominado aquí «contrario a lo esperado»:

(24) [Sacado del ej. # 42c de Prince].

But, ... you can't stick tapioca pudding into anything. *Tapioca pudding I am offering this girl!* Wet sponge cake! 'Pero, ... no puedes meter flan de tapioca en ninguna cosa. *Flan de tapioca le estoy ofreciendo a esta muchacha!* Bizcocho mojado!'

(25) [Ej. # 43a de Prince].

Q: How's your son?

A: Don't ask! *A sportscar he wants!*

Q. ¿Y qué tal tu hijo?

A: ¡No me preguntes! *¡Un auto deportivo quiere!*

Como en español, la FN preverbal en MY puede representar información nueva o conocida en el caso de repeticiones¹⁸ y se le asigna un «contorno entonacional Descendente enfático» (Prince 1981b:14; mi traducción)¹⁹. Me parece, además, que tal como en español, podemos interpretar la FN como sorprendente o contraria a lo esperado. Esta observación ha sido hecha por Bolinger (comunicación personal), quien señala que en inglés hay construcciones con el contorno entonacional que aquí llamamos contraesperado en las que el constituyente inicial refleja un alto impacto emocional (26). La misma entonación caracteriza a ciertas exclamaciones (27).

¹⁷ Dentro de un marco de análisis formal, Contreras (1976:89-102) trata estas oraciones como casos de «orden enfático» y propone que son el resultado de una regla opcional de «posposición del Tema». En esta monografía Contreras no investiga la función pragmática del orden de palabras en español.

¹⁸ Sobre la base del ejemplo (16) me parece posible proponer que en español la FN preverbal no necesita ser repetición para ser conocida. *Los calzones*, que están en una relación de elemento-conjunto con información Evocada en el discurso («ropa»), podrían considerarse información conocida, pero en relación a «lavar en el lavaplatos», Evocado textualmente en el discurso, es información relativamente más nueva/menos conocida.

¹⁹ Prince no define explícitamente el contorno enfático, pero es posible que sea lo que aquí llamamos «contorno contraesperado».

- (26) *A thousand dollars that dumb mistake cost me.*
'Mil dólares esa estupidez me costó.'
- (27) *Why on earth didn't you pay attention to what you were doing?*
'¿Por qué demonios no pusiste atención a lo que estabas haciendo?'

En el análisis de Prince, (26) tendría que ser MY, lo que parece debilitar la justificación dialectal para diferenciar MY de MF.

Por otra parte, las construcciones inglesas de MF corresponden a lo que llamamos *Cs focales* en español, es decir, la FN preverbal representa la información nueva y recibe el acento tónico. (28) y (29) están tomados de Prince (sus ej. 38a y 37c respectivamente):

- (28) *They just bought a dog. Fido they named it.*
'Acaban de comprar un perro. Fido le pusieron.'
- (29) *'You usually didn't get much rest on Sunday, had to cook for ten children on Sunday. I've raised ten and I had eleven. Three meals a day I cooked on Sunday. I got so I couldn't cook like I used to!'*
'Generalmente no podías descansar el domingo. Tenías que cocinar para diez hijos el domingo. He criado diez y tuve once. Tres comidas al día preparaba el domingo. ¡Fue tanto que al final ya no cocinaba como antes!'

Aún más, una comparación entre los ejemplos (25) y (28) indica que, según el análisis de Prince, la única diferencia entre MY en los casos en que la FN es información nueva y MF la establece la entonación (que Prince sugiere con los signos de exclamación). Esta es en realidad la misma diferencia que hemos establecido para las construcciones focales y contrarias a lo esperado en español.

VI. CONCLUSIONES

Hemos investigado aquí la función pragmática de ciertas Inversiones en español y hemos mostrado que la misma estructura sintáctica²⁰ con un complemento objeto inicial puede tener diferentes

²⁰ Margarita Suñer (comunicación personal) sugiere que de acuerdo con un modelo analítico que proponga un nivel de estructura profunda diferente al de

funciones que tienen correlación con la entonación y con la información transmitida por el complemento:

(a) Cuando el C representa la información conocida o más conocida en la oración y se le asigna el primer punto de prominencia del contorno informativo, inferimos que su referente es un centro de atención en el discurso ya sea porque es un foco de contraste, o el tópico de una UD, o porque es una entidad importante²¹ en el discurso en que ocurre. Si el C inicial no recibe la primera prominencia lo interpretamos como enlace textual. (b) Cuando el C inicial constituye el único punto de prominencia entonacional y se le asigna el contorno contraesperado, inferimos que su referente es sorprendente o contrario a lo esperado; si se le asigna un tono máximo relativamente más bajo que el del contorno contraesperado, inferimos que el C transmite la información nueva en la oración.

Los resultados de esta investigación apoyan, entonces, la teoría de que la altura relativa de los tonos es significativa (Boyce y Menn, 1979) ya que la misma estructura sintáctica, OVX, conlleva significados diferentes según el tono asignado al objeto inicial. Por otra parte, aunque he hablado de «contorno entonacional», el aporte de evidencia en favor o en contra de un análisis fonológico de la entonación en términos de «contornos» va más allá del objetivo de nuestro estudio²².

Parece claro además que el orden de palabras en español no es libre sino controlado por factores semántico-pragmáticos. Las condiciones bajo las cuales un C objeto aparece en posición inicial pueden identificarse si nuestra metodología va más allá del análisis intraoracional y toma en cuenta la relación entre sintaxis, prosodia

estructura superficial, los cuatro tipos de Inversiones discutidos aquí podrían corresponder a dos estructuras sintácticas diferentes. Cuando el objeto es enlace textual o foco contrastivo la estructura superficial sería el resultado de una transformación de preposición del objeto, mientras que cuando el objeto es contrario a lo esperado o focal la estructura superficial sería el resultado de la posposición del verbo y la inversión del sujeto.

²¹ No nos complace la expresión «entidad importante» pues no nos es posible definirla independientemente del discurso en que ocurre. Podemos identificar una entidad como «importante» en el discurso, sin embargo, cuando recibe prominencia a pesar de ser información conocida.

²² Ladd (1980) y Quilis (1975) discuten en forma clara e informativa diferentes aproximaciones teóricas al análisis de la entonación.

y significado pragmático. Las cuatro funciones identificadas aquí y su relación con la carga informacional del objeto se pueden esquematizar de la siguiente manera:

- [- nuevo, - contrastivo] = enlace textual
- [- nuevo, + contrastivo] = foco contrastivo
- [± nuevo, + contrastivo] = contrario a lo esperado
- [+ nuevo, - contrastivo] = complemento focal.

Finalmente, ha sido interesante observar que, al menos con respecto a las construcciones discutidas aquí, hay más semejanzas de las que a menudo se suponen entre el orden de palabras en español y en inglés. La posición de la FN sujeto parece ser la que más diferencias establece entre estas dos lenguas. En español, por ejemplo, la posición más frecuente del sujeto en las oraciones existenciales es posverbal (v. Hatcher, 1956; Silva-Corvalán, 1977; Suñer, 1982), pero no así en inglés:

- (30) Llegaron mis padres.
'My parents arrived.'

Además, en las construcciones con Cs contrarios a lo esperado y focales, si el sujeto está expreso *debe* aparecer en posición posverbal (v. ej. 19 y 26) en español (Contreras, 1976), pero no así en inglés.

CARMEN SILVA CORVALÁN
University of Southern California

REFERENCIAS

- Alcina, Juan, y Blecua, José Manuel (1980): *Gramática española*, Barcelona, Ariel, Segunda edición.
- Barrutia, Richard, y Terrell, Tracy (1982): *Fonética y fonología españolas*, Nueva York, John Wiley & Sons.
- Bolinger, Dwight (1954): «English Prosodic Stress and Spanish Sentence Order», *Hispania*, 37:2, págs. 152-156.
- (1954-55): «Meaningful Word Order in Spanish», *Boletín de Filología VII*, Universidad de Chile, págs. 45-56.
- (1972): «Accent is Predictable (If you're a mind reader)». *Language*, 48:3, págs. 633-644.
- (1981): Intonation and Its Parts. Ms.

- Boyce, S. y L. Menn (1979): «Peaks Vary, Endpoints Don't: Implications for Intonation Theory», *Proceedings of the Fifth Annual Meeting of Berkeley Linguistics Society*, págs. 373-384.
- Bransford, J. D. y Franks, J. J. (1971): «The Abstraction of Linguistic Ideas», *Cognitive Psychology* 2, págs. 331-350.
- Bransford, J. D. y Johnson, M. K. (1972): «Contextual Prerequisites for Understanding: Some investigations of comprehension and recall», *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 11, págs. 717-726.
- Chafe, Wallace (1976): «Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Point of View», en C. N. Li (Ed.), *Subject and Topic*, Nueva York, Academic Press, págs. 25-55.
- Contreras, Heles (1976): *A Theory of Word Order with Special Reference to Spanish*, North-Holland Linguistic Series, 29. Amsterdam, North-Holland.
- D'Introno, Francesco (1979): *Sintaxis transformacional del español*, Madrid, Cátedra.
- Firbas, Jan (1962): «Notes on the Function of the Sentence in the Act of Communication», *Sborník Prací Filosofické Fakulty Brněnské University* (1962), A10, págs. 133-147.
- Gary, Norman (1975): *Discourse Functions of Some Root Transformations*, Bloomington: Indiana University Linguistics Club.
- Green, Georgia (1980): «Some Wherefores of English Inversions», *Language*, 53:3, págs. 568-601.
- Hatcher, Anna G. (1956): «Theme and Underlying Question: Two studies of Spanish word order», *Word*, vol. 12, Monograph núm. 3.
- Kahane, H. y Kahane, R. (1950): «The Position of the Actor Expression in Colloquial Mexican Spanish», *Language*, 26, págs. 236-263.
- Klein-Andreu, F. (ed.) (1983): *Discourse Perspectives on Syntax*, Nueva York, Academic Press.
- Ladd, D. Robert, Jr. (1980): *The Structure of Intonational Meaning: Evidence from English*, Bloomington, Indiana University Press.
- Navarro, Tomás (1966): *Manual de entonación española*, México, Colección Málaga, tercera edición.
- Prince, Ellen (1978): «A Comparison of Wh-Clefts and It-Clefts in Discourse», *Language*, 54:4, págs. 883-906.
- (1981a): «Toward a Taxonomy of Given-New Information», en P. Cole (ed.), *Radical Pragmatics*, Nueva York, Academic Press.
- (1981b): «Topicalization, Focus-Movement, and Yiddish-Movement: A pragmatic differentiation», presented at the Seventh Annual Meeting, Berkeley Linguistics Society.
- Quilis, Antonio (1975): «Las unidades de entonación», *Revista Española de Lingüística* 5, págs. 261-280.
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Rivero, María Luisa (1980): «On Left-Dislocation and Topicalization in Spanish», *Linguistic Inquiry*, 11:2, págs. 363-393.

- Silva-Corvalán, Carmen (1977): *A Discourse Study of Some Aspects of Word Order in the Spanish Spoken by Mexican-Americans in West Los Angeles*, M. A. Thesis, University of California, Los Angeles.
- (1979): *An Investigation of Phonological and Syntactic Variation in Spoken Chilean Spanish*, Ph. D. Dissertation, UCLA. Ann Arbor: University Microfilms.
- (1981): «The Diffusion of Object-Verb Agreement in Spanish», *Papers in Romance*, 3:2, págs. 163-176.
- (1982): «Subject expression and placement in Mexican-American Spanish», en Amastae, Jon y Elías-Olivares, L. (eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, Nueva York, Cambridge University Press, págs. 93-120.
- Suñer, Margarita (1982): *Syntax and Semantics of Spanish Presentational Sentence Types*, Washington, D. C., Georgetown University Press.
- Wald, Benji (1976): *The Discourse Unit: A study in the segmentation and form of spoken discourse*. Ms., UCLA.